

tiste. Si el Confessor te manda, que no entres en la casa que te es ocasion de pecar, obligado estás à no entrar. Si te dice, que al año confieses algunas vezes, estás obligado à executar. Si te dice el Confessor, que reces una Ave Maria por cada maldicion, juramento, mentira, y palabras deshonestas que dixeres, obedecerle para que se te quiten esos malos habitos que tienes. Se acabàran los pecados, si las penitencias medicinales, que dãn los Confesores, se executàran.

Concluyo con la confesion general, que se hace en el infierno, segun San Vicente Ferrer: *In inferno fit confessio coram diabolo curato illius Parochia.* Considera el Santo à Lucifer sentado en un confessorio, y que dandò un espantoso ahullido, clama: Ha de los demonios de el abismo: Vienen todos à su presencia, y les manda, que traygan algunos condenados, que los quiere oir de penitencia. Obedecen los demonios, y sacando de las cabinas à los condenados, los ponen à los pies de Lucifer, para que confiesse las culpas porque se condenaron: Uno dice: Yo me acuso, que no examinè bien mi conciencia. Otro dice: Yo me acuso, que no confesè enteramente mis pecados. Yo, dice una mu-

ger, tuve verguenza de confesar las deshonestidades, que cometì quando niña, pues teniendo malicia para conocer, que eran pecados, jamàs tuve aliento para confesarlas; de manera, que no tenia verguenza para pecar, y là tenia para confesar. Yo, dice otra, me acuso de unos tocamientos deshonestos. Yo, dice otra, me acuso de unas torpezas muy feas, que executè en el uso del matrimonio. Yo me acuso, dice un casado, de las obscenidades que cometì en el mal uso del matrimonio; y aunque mi muger decia, que quello no podia dexar de ser malo, yo por mi desenfrenado gusto, jamàs quise tenerlo por pecado, aunque me dictaba lo contrario el orden natural, à que faltaba.

Otro dice: Yo me acuso de no haver tenido dolor quando me confesaba; nunca llevè proposito de la enmienda, ni intencion de admitir la penitencia. Yo la admitì, dice otro; pero no quise cumplirla. Yo, dice otro, me acuso de no haver querido salir de la ocasion, que me mandò el Confessor saliera. Al fin, un fin numero de condenados dicen, que confiesse estar en el infierno, por haver hecho malas confesiones. Pues yo, dice Lucifer, no os absuelvo, si que

os.

os do y las penas que Dios os da con las circunstancias que impulso, por aver hecho malas confesiones. Alma, si no quieres ir al infierno à confesar à los pies de los demonios sin fruto, confiesse en esta vi-

da con las circunstancias que se requieren, con que conseguiràs el perdon de los pecados, y la gracia de Dios para la gloria: *Ad quam, &c.*

PLATICA DEL TERCER Mandamiento de la Iglesia.

EXPLICACION DEL PRECEPTO:



El tercer Mandamiento de la Iglesia, es comulgar; advirtiendole, que aunque la Comunion es Mandamiento de la Iglesia, es tambien precepto divino; y así, dirèmos mejor, que comulgar es Mandamiento de Dios, y que sea por Pasqua Florida la comunion, es el precepto, ò modificacion de la Iglesia. Quince dias es el tiempo, que regularmente se dà por Pasqua, que se cuentan desde el Domingo de Ramos, hasta el de Quasimodo inclusivè. El que pudiendo, no comulga dentro de este tiempo, peca gravemente. La Comunion ha de ser en la propia Parroquia. Quien comulga mal, ni cumple con Dios, ni con Iglesia, por lo qual haze dos pecados mortales: uno, porque recibe indispuesto la Sagrada Comunion; y

otro, porque no cumple con el precepto de la Iglesia, que quando le manda que comulgue, le manda, que comulgue bien; estando yà condenado el dezir, que se cumple el precepto de la Iglesia con sacrilega comunion. Ay tambien obligacion à comulgar en el articulo, ò peligro de muerte. Para comulgar, se ha de estar en ayunas, que desde las doze de la noche no aya comido, ni bevido. Quando se recibe à su Magestad por Viatico, en articulo, ò peligro de muerte, aunque no estè ayuno el enfermo, podrà comulgar. Los sentenciados à muerte, pueden comulgar por modo de Viatico, aun aquel mismo dia que los ajustician. No se puede comulgar mas de una vez al dia; mas si aconteciere se aver comulgado por la mañana, por devocion, y à la tarde se cae en peligro de

M 4 muert.

muerte, deberá comulgar, en el abuso de recibir mucha. Sentir de Geronimo Perez, de formas: con una sola se ha de quien son estas dos ultimas comulgar, basta una; no es sentencias. Yá se ha quitado licito dár mas.

DISCURSO MORAL, SOBRE el tercer Mandamiento de la Santa Iglesia.



A Iglesia nuestra Madre, deseosa del bien de sus hijos, nos manda comulgar; y como hemos dicho, nos manda comulgar bien: porque con mala comunión no se cumple con Dios nuestro Padre, ni con la Iglesia nuestra Madre. Hijos, dize la Iglesia, à comulgar bien os llamo; que vengais en gracia de Dios, os digo; que arrojéis la culpa para comulgar, os mando; que yá sabéis, que si la comunión es de vida para los buenos, es de muerte para los malos: *Mors est malis, vita bonis.* Pues si los hombres saben, que comulgando en culpa reciben muerte, no será posible se atrevan à comulgar en pecado. No es posible, dize Job, aya alguno, que guste lo que gustando le ha de dár la muerte: *Potest aliquis gustare, quod gustatum affert mortem?* Así lo vemos en Jonatás, que si gustó la miel,

porque no sabía, que avia decreto de muerte, para el que la comiera: *Jonathas non audierat... gustans gustavi paululum mellis, & ecce ego morior.* Mas, ò dolor! Para solo el Cristiano, que comulga en pecado mortal, huvo de admirarse Job? Pues sabiendo, que recibe la muerte, se atreve à gustar del Pan Sacramentado en pecado? No solo una muerte se dà el que en pecado comulga, que tres muertes recibe, dize Mendoza. De estas tres muertes, una es temporal, otra espiritual, y otra eterna. Advinió, estas tres muertes Mendoza en aquellas palabras de S. Pablo: *Reus eris, reo es del Cuerpo de Christo el que indignamente comulga, esta es la muerte espiritual: se recibe el juicio: Judicium sibi manducati,* en esto, declara la muerte eterna: *Dormiunt multi: muchos duermen, aqui demuestra la muerte téporal: Quibus verbis triplicem mortem distinguit à male comunicatibus incurram,*

1. Reg. 14. 27. 43.

1. Cor. 11. 27.

Mend. I. Reg. An. 24. fol. 461.

Job. 6. 6.

dam, spiritualem, temporalem, & aeternum.

§. I.

Comulgas en pecado? Recibes el Cuerpo de Christo en culpa? Pues recibes muerte temporal. Tu eres el flaco, tu eres el enfermo, tu eres el dormido en el sueño de la muerte: *Dormiunt;* tu eres el que recibes la muerte de aquel manjar, que otros reciben la vida. En sueños vió Faraon pastando siete vacas muy lucidas, y en los mismos pastos vió otras siete vacas muy enfermas, y flacas: *Alia septem boves intactum deformes, & macilentae.* Esto, dize Mendoza, es una figura de los que avian de comulgar, que siendo el Sacramento un mismo pasto, ò manjar para todos, los buenos que van en gracia, quedan lucidos, y en la gracia, y vida mejorados, y los que van en pecado, quedan en la culpa, y muerte empeorados: *Morbos contrahunt, & immaturas mortes incurrun, quia indignè ad Eucharistiam accedunt.*

Gen. 41. 19.

Mend. cit.

Alma, como no miras lo que comes, y como lo comes? Como gustas lo que te quita la vida? Mas aprecio debes hazer de ti, que de tus cosas; mas debes cuydar no perecer tu, que diligencia debes poner en que

tus cosas se destruyan. Pues mira lo que dize Jesu Christo: Ninguno ay, que quiera se le rompan sus vasijas, y por esso tienen cuydado de no echar vino nuevo en vasijas viejas; porque si en vasijas viejas echan vino nuevo, la vasija se rompe, y el vino se derrama: *Neque mittunt vinum novum in utres veteres, alioquin rumpuntur utres, & vinum effunditur.* El vino nuevo, es expreso simbolo del Sacramento Augusto, y la vasija vieja representa al alma; pues como echas el vino nuevo del Sacramento Augusto en la vasija vieja de tu alma en culpa, quando sabes, que te ha de romper, ò reventar? Si no perdonaras diligencia ninguna, para que la vasija de tu bodega no reventara, como no pones todo tu cuydado, para que tu alma no rebiente?

Quieres exemplos de los que han reventado, por aver indignamente comulgado? Pues mira à Judas reventar con el demonio: *Crepuit medius.* Llenóse Judas de demonios con la mala comunión que hizo: *Post buccellam, introiit in eum Satanais* y con este pecado, le hizo Satanais reventar para el infierno. Mira à Aman ahorcado: *Suspensus est itaque Aman in patibulo.* Hizose combidado en la meía del Rey Assuero, entró à comer, y beber con esperan-

Matth. 9. 17.

Abt. 15. 18.

Joan. 13. 17.

Est. 7. 10.

ca de salir regalado, y honrado; mas como iba tan mal dispuesto, tan lleno de odio, y mala voluntad, hallò el oprobrio, donde juzgò hallar la honra, hallò el lazo de la muerte, en donde buscava el regalo de la vida. Comunissimo es, representar el combite de Afluerro la Sagrada Comunión: manjar es el Cuerpo de Christo de gran regalo; mesa es la del Altar, de gran gusto; muchos Amantes pecadores ay, que de esta mesa se hazen combidados: mas como vienen mal dispuestos, adonde avian de hallar el gusto, hallan la pena; adonde avian de hallar una honrosa vida, hallan una afrentosa muerte.

En estos se verifica, y en todos los que comulgan mal, se cumple, lo que profetizó David: *Fiat mensa eorum coram ipsis in laqueum*: Señor, la mesa que avia de regalar à los pecadores, buelvaleles en lazo, que los ahoge; hallen allí el lazo que ignoran, y lo que esconden en sus pechos, sea cordel que los aprisione: *Veniat illi laqueus, quem ignorat: & captio, quam abscondit, apprehendat eum: & in laqueum cadat in ipsum*. Así sucedió à una muger, como lo dirà este exemplo: mas antes de contar el caso, tengo de referir aquel texto de David, que di-

Psal. 68.
23.

Psal. 34.
8.

ze: Que la garganta de algunos es un sepulcro abierto: *Sepulcrum patens est guttur eorum*; pues como la garganta, que sirve para passar la comida, que sustenta à la vida del hombre, es al mismo tiempo sepulcro abierto, que la entierra? Digo el exemplo.

Avia una muger publicamente enemistada con otra: Llegò à comulgar, y como el escandalo era publico, el Sacerdote le negò la comunión. Alegò, que estava ya reconciliada, y en fe de esto el Sacerdote le diò la Comunión. A la vista de todo lo que passava, estava la otra muger, con quien tenia la enemiga, y al salir de la Iglesia, se arrojò à sus pies, dandole las gracias de que la huviese perdonado. Quitaos allà, que si dixes os perdonava, no fue de corazon, sino porque me dièran la comunión. Al acabar de pronunciar estas palabras, calò horroroso! rebentò por la garganta, saliendose por la rotura el Sacramento Augusto. La Forma se quedò en el ayre; diòle noticia al Sacerdote, y tomando este una Patena, acudiò donde estava la Sagrada Forma, y esta se baxò à la Patena, y purificada se colocò en el Sagrario. A la difunta se le negò Eclesiastica sepultura, enterrandola en un muladar, como à un perro

Pf. 5. 11

muerto, y una eterna condenada. Aora David: *Sepulcrum patens est guttur eorum*; la garganta de muchos es un sepulcro abierto: la garganta de esta muger, por donde passaba el Sacramento, para darle la mejor vida, fue quien le abrió la sepultura, para entrarla en el infierno con la peor muerte.

Christiano, si quando vàs à comulgar, te dixera el Sacerdote: Mire, hermano, esta Forma, que tengo en mis manos, rebentò à vna muger, que la recibì mal dispuesta; dime, te atrevieras à comulgar con la culpa, que callas en la confesion, con el odio que al proximo tienes, y con la intencion que te acompaña de no dexar el pecado? Pues hombre, no es la misma Forma con la que rebentò la otra, que la que tu recibes? No es el mismo Sacramento? Pues como llegas mal dispuesto? No te ha dicho David, que allí adonde ignoran, hallan los pecadores el lazo: *Veniat illi laqueus: quem ignorat*. Por lo mismo que ignoras, si te sucediera hallar el lazo de la muerte en el Sacramento, havias de solicitar ir bien dispuesto à comulgar.

No juzgues, no te sucederà, porque no lo experimentas.

Caravantes refiere, como una alma muy amiga de Dios viò, que los demonios ponian una argolla de hierro à la garganta à un hombre, quando recibia la Sagrada comunión. En la Biblioteca de los Antiguos Padres se cuenta: que un Santo Monge viò à los Santos Angeles, quitaban la Forma de la boca de uno, que llegaba à comulgar en pecado, y le entraban carbones en el pecho. Por comulgar sacrilegamente los hombres, en tiempo de el Papa Pelagio, se encendiò en Roma una peste, que durò por muchos años, hasta el tiempo de San Gregorio Magno. San Anselmo dice, que muchos mueren despues de la Pasqua Florida, por las malas comuniones que hicieron: *Adhuc multi hominis post Pascha varijs infirmitatibus corrumpuntur, quia Corpus Redemptoris indigne susceperunt*. Hà, Christiano, si porque no experimentas la muerte en las comuniones sacrilegas, que has hecho, te atreves à continuar el comulgar mal; infeliz de ti, que llegarà dia, que con la muerte temporal, entraràs à experimentar la muerte eterna, que es la mas terrible

muerte.

S. II.

Estamos ya en la muerte eterna, que recibe el que sacrilegamente comulga. Esta muerte eterna declara San Pablo, quando dice: El juicio se come, el que indignamente recibe à Dios Sacramentado: *judicium sibi manducat*; y como este juicio sea el de Dios, viene à ser un juicio eterno, con una justicia de penas sin fin: *In aeternum omnia judicia justitiae tuae*, y aun abismo de tormentos para siempre: *Judicia tua abyssus multa*. Quando leia en San Juan, que ya havia llegado el dia del juicio, me causaba no poca admiracion: *Nunc judicium est mundi*; y aora entiendo, que muchos son ya juzgados: *fam judicatus est*. Alma, que me oyes, tu, que te atreves à comulgar sacrilegamente, tu eres la que estàs ya juzgada; para ti ya llegò el dia del juicio. No eres tu, pecador, el que en tu inmundada boca recibes el Cuerpo de Christo, que segun San Pablo, te comes el juicio? Pues tu eres aquel iniquo siervo, à quien Dios juzga por tu propria boca: *De ore tuo te judicio serve nequam*.

Por su propria boca juzgò, y convenció Daniel à los Juezes: *Dijudicabo eos... con-*

Pf. 118.

160.

Pf. 35.7

Joann.

12. 31.

Joann.

16. 11.

Luc. 19.
22.

Dan. 13
51. 61.

vincerat enim eos Daniel ex ore suo. Fueron estos Juezes los que dixeron: Vamos à casa, que ya es hora de comer; confesaron su pecado, que era forzar à la casta Susana, con intencion de solicitarla luego que la hallàran sola: *Eamus ad domum, quia hora prandij est... confessi sunt concupiscentiam suam, & tunc in communi statuerunt tempus, quando eam possint invenire sola.* Pdes hombres tan deshonestos, que confesando su culpa, no tienen intencion de dexarla, antes convienen en proseguirla: hombres tan desleudados, que estando en desgracia de Dios, se atreven à ir à comer muy de espacio; venga el Profeta, juzuelos por su propria boca; venga el Angel de Dios, quiteles la vida, y mueran eternamente.

A la letra sucede lo mismo con muchos Christianos; porque si me dicen, que la confesion que hicieron los torpes viejos no fue buena, ni Sacramental, esto mismo digo yo de las confesiones de muchos Christianos, que ni son buenas, ni Sacramentales; aunque confiesan, es con intencion de proseguir en los pecados; aunque comulgan por Pasqua, es, porque la Iglesia les intima, que ha llegado la hora de comer el Pan Sacramen-

mentado; mas en acabando la comida, se buelven à las culpas, que no han dexado; con que vienen à executar lo mismo los malos Christianos, que hicieron los torpes viejos. Pues en verdad, que en un tomo va todo junto, Angel del gran Consejo: *Magni Consilij Angelus*; y Profeta, y mas que Profeta: *Plusquam Prophetas*; de manera, que en un bocado recibe el pecador à Jesu-Christo, que es mas que Profeta, que lo juzgarà de su pecado, siendo al mismo tiempo del gran Consejo Angel, para castigar su execrable sacrilagio.

Que este castigo aya de ser una muerte eterna, lo tenemos claro en el Sagrado Texto de los Numeros. Fuego embió Dios nuestro Señor à los de su Pueblo, que los abrasò vivos: *Accensus in eos ignis Domini*. Pues otras veces no los ha perdonado su Magestad? Si. Pues por què aora los castiga? Yà que los castiga, para què es con fuego? Es el caso, que yà en esta ocasion avian comido el Manà; y no obstante esta comida tan regalada, apetecieron las carnes: es el Manà la figura mas expressa de la Sagrada Comunión; es el fuego quien con toda propiedad denota una pena eterna, pues nunca el fuego dice: Basta, basta: *Ignis nunquam dicit: Suf-*

ficit; pues yà està entendido todo. Castigue Dios con fuego, que declara pena eterna, à hombres tan ingratos, que aviendo gustado de las dulzuras del Manà, figura de Dios Sacramentado, se quieren cebar en las carnes, expresso simbolo del pecado. Yà està dicho, Christiano; yà lo has oido, p. cador, que castiga Dios con una muerte eterna, con perpetuo fuego, à los que sacrilegos, e indispuetos comen de su Pan Sacramentado.

O alma! A nadie le eches la culpa: de ti misma te queja; porque aunque es verdad, que Dios castiga con fuego à los que en culpa le reciben Sacramentado, es porque ellos mismos se aplican el fuego. No sabes, que Dios es fuego abrasador? *Deus tuus ignis consumens est*. No sabes, que Dios examina al alma con fuego, para ver si en ella halla alguna culpa? *Ignem me examinasti, & non est inventa in me iniquitas*. Ignoras, que delante de Dios va el fuego para abrafar à los enemigos, que le cercan? *Ignis ante ipsum procedet, & inflammabit in circuitu inimicos eius*. Te se ha olvidado, que del mismo Dios salió el fuego, para abrafar à Nadab, y Abiu? *Egressusque ignis à Domino; deboravit eos*. No estàs muy cierto, que

Offic.
Nativ.
Matth.
11. 9.

Numer.
21. 1.

Prover.
30. 16.

Deut. 4.
24.

Pf. 16. 3.

Pf. 96. 3.

Lev. 10.
2.

190 *Discurso Moral, sobre el tercer Mandamiento*

no es posible esconder el fuego en el seno, sin que las vestiduras ardan? *Nunquid potest homo abscondere ignem in sinu suo, at vestimenta illius non ardeant?* Pues como tienes atrevimiento para entrar en el seno de tu pecho à Dios Sacramentado, que es fuego que examina à los pecadores, y hallandolos culpados, los abraza con fuego eterno? *In ignem eternum.* O pecador, si porque al punto no mueres, te atreves en culpa à recibir à Dios Sacramentado, teme, dice Junior, pues escondes en tu pecho el gusano que no muere, y al fuego que no se apaga: *Quod si amore peccandi irretitus, dum Sanctam Christi carnem, impolutum sanguinem participat, illico non interit, ibi tamen reconditur, ubi verbis non moritur, & ignis non extinguitur.* Si aora se dilata el fuego, no està muy dilatado el dia del Juicio Fuego ha de ser el que ha de abrazar al mundo en aquel terrible dia; y he llegado à discurrir, que aunque Dios no lo huviera de abrazar con fuego, lo abrazara, para castigar los sacrilegos, que atrevidos recibieron en culpa à su Dios Sacramentado.

Para castigar con fuego à algunos, no ha esperado Dios al dia de el Juicio. En

Zaragoza cayò un rayo del Cielo, que abrasò à una muger, por aver tratado indignamente al Santissimo Sacramento de el Altar. A un hombre se le aparecieron los demonios al tiempo de morir; y en castigo de las malas comuniones que avia hecho, le pusieron en la mano una forma de metal hecha asqua, que abrasandole todo el cuerpo, murió; comenzando con muerte temporal de fuego, una muerte eterna de llamas.

§. III.

PAsso à la muerte espiritual del que indignamente comulga; no hablo de la muerte espiritual, que dà à su alma el que indignamente comulga con la culpa mortal que comete, que es la muerte espiritual del alma: hablo de la muerte espiritual, que en cierto modo dà à Jesu. Christo el que sacrilegamente comulga. En esto viene à ser reo de el cuerpo de Christo, que dixo San Pablo: *Reus erit Corporis Domini.* San Ambrosio dixo, que el que indignamente comulga, recibe à Christo para darle la muerte: *Qui indignè Christum sumit, idem est, ac si Christum interficeret.*

*Gaim.
Rosa.
lib. Cof.*

Idem.

*S. Amb.
in Luc.*

Theo.

Theodoro dixo: Lo mismo que los Judios hizieron con Christo, buelven à executar los que en pecado comulgan: *Quemadmodum Judæi, ita cum ignominia, & dedecore afficiuntur, qui sanctissimum ejus corpus in pollutum ejus os immittunt.* O paciencia de Dios, que lo mismo que hizieron los Judios con Dios vivo, hazen los que comulgan en pecado con Dios Sacramentado! Hombre, si quieres saber lo que hazes con tu Dios Sacramentado, quando en pecado comulgas, considera lo que hicieron los Judios con Jesus, Rey verdadero. En el Templo lo apedrearøn, en casa de Herodes lo despreciaron, en casa de los Pontifices le ultrajaron con manos, y pies; en casa de Pilatos fue azotado, de espinas coronado, y à muerte sentenciado; en el Calvario fue crucificado, en un Huerto fue su cuerpo sepultado, y su espiritu en los infernos colocado.

Vè aora notando como tu hazes lo mismo. En el Templo fue Jesu Christo apedreado, y tu corazon, y tu alma son de dura piedra para Dios Sacramentado. En piedras cayò una parte de la semilla, que aquel labrador sembrò en su campo; y como no pudieffe llevar fruto, se perdiò toda. No

ignoro, que la semilla, es la palabra de Dios: *Semen est verbum Dei;* mas en ser semilla, y palabra de Dios, representa al Sacramento Augusto, en quien se halla todo: pues esta semilla Sacramentada, quando cae en almas que estàn en pecado, es lo mismo que si cayera en duras piedras: toda se pierde, siendo imposible que lleve fruto alguno. O, y que cierto es, que la culpa es una piedra de inmenso peso, que gravissimamente atormenta à Dios Sacramentado! A esto debia mirar su Magestad, quando dixo: Pusieron piedras sobre mi: *Posuerunt lapidem super me.*

De Herodes fue Jesu Christo despreciado. O, y quantos desprecios recibe del pecador Dios Sacramentado! O como lo pondera su Magestad! Oid Cielos, oid tierra, con vosotros se viene à desahogar nuestro Criador de las injurias que de los hombres ha recibido: *Audite Coeli, & auribus percipite terra, quoniam Dominus locutus est.* Sabed, sabed, que nutria à mis hijos con mi cuerpo, y los alimentè con mi sangre, y ellos ingratos me despreciaron: *Filios enutrevi, & exalta vi: ipsi autem spreverunt me.* Si aora los Angeles le preguntaran à su Magestad: Quien, Señor, es el hombre, que tanto te

*Luc. 8.
12.*

*Thre. 3.
53.*

Is. 1. 27.

lla.

*Prover.
6. 27.*

*Matth.
25. 41.*

*Bib. Vet.
PP. tom.
22. fol.
636.
Isai. 66.
24.*

llama la atención para acordarte de él? *Quid est homo, quod memor es ejus?* Quien es el hijo del hombre, à quien Sacramentado visitas? *Aut filius hominis, quoniam visitas eum?* Es el hombre otro Dios? Es algun Serafin? No. Pues quien es, Señor, el hombre, de quien tanta memoria hazeis en vuestro admirable Sacramento: *Memortiam fecit mirabilium suorum... Escam dedit.* O con que sentimiento pudiera responder su Magestad! Un mal hijo es el hombre, que me desprecia Sacramentado: *Ipsi autem spreverunt me.*

En casa de los Pontifices fue su Magestad abofeteado; herianle con pies, y manos, el rostro cubierto con velo, preguntandole, profetizasse quien era quien le avia herido: *Profetiza quis est, qui te percussit?* Alguno dirà: Esto no viene à mi, que yo nunca he levantado la mano, ni el pie para herir à mi Señor Jesu Christo. Y digame: No ha comulgado algunas vezes en culpa mortal? Esto lo he hecho muchas vezes. Pues estos sacrilegios son las manos, que de herir à su Dios están ensangrentadas: *Manus enim vestre sanguine plene sunt.* Estos son los pies, que se levantan para ultrajar el Pan Sacramentado: *Qui manducat meum panem, levabit contra*

me calcaneum suum. Si Dios fuera capaz de sentimiento, ò, y con que dolor pudiera dezir: *Conculcavit me homo.* Me pisò el hombre, mis enemigos me traxeron debaxo de sus pies todos los dias, quando comian de mi Pan Sacramentado: *Conculcaverunt me inimici mei tota die... qui edebat panes meos, magnificavit super me supplantationem.*

Mas. En casa de los Pontifices hirieron à su Magestad, por que le vieron cubierto su rostro con un velo. No puede ser el atrevimiento del pecador; para herir à su Magestad, sino porque lo vè cubierto con el velo de los accidentes. Mas. Dize Cartagena, que en casa de los Pontifices avia un sotano hediondo, è inmundado, un albañal era, en que se recogian todas las inmundicias de la casa. Mira, hombre, estás en culpa? Pues tu alma es un albañal, donde están recogidas todas las inmundicias de los pecados. Y comulgas en culpa? Pues à su Magestad Sacramentado pones en un albañal de inmundicias. Lo que tu hazes quando comulgas, y lo que los Judios hizieron la noche que à Jesus le prendieron, profetizó David, quando en nombre de su Magestad dixo: *Posuerunt me in lacu inferiori: in tenebris, & in umbra mortis. Pu-*

Ps. 55. 2

Ps. 55. 3

Psal. 40.

10.

Ps. 87. 7

fieron

fonme en un profundo lago, en las tinieblas, y sombras de la muerte. Este lago profundo, es el alma en pecado; y como en ella pone à Dios Sacramentado, se verifica estar su Magestad puesto en un profundo lago de inmundicias, y entre tinieblas de culpas, y sombras de la muerte de el pecado.

Pondera agora, alma, el gran tormento que das à Jesus, en quanto està de tu parte. Su Magestad es la flor del campo: *Ego flos campis* que se pisò al Sacramento del Altar. para ser pasto de las almas puras: *Qui pascitur inter lilia;* verte en tu alma, entre lucidades de culpas, è inmundicias de pecados, no puede dexar de ser gran pena: esta la declaracion su Magestad, quando en pluma de David pide à su Eterno Padre lo libre de la boca del Leon: *Salva me ex ore Leonis.* No habla aqui su Magestad de los Leones de los bosques, sino de los Leones de los hombres, que si se comparan à los Leones, es, porque les huele muy mal la boca. Pues dize su Magestad: Eterno Padre, librame, para que no entre Sacramentado por la boca del que està en culpa, que será para mi una boca de Leon, que me apellará. No veis, dize Cartagena, como en el Leon,

estando ya muerto, y corrompido, lleno de gusanos, se hallò el panal, que trabajaron las abejas? Pues el Sacramento es; este dulcissimo panal del Sacramento Augusto, que como abeja divina, labrò Jesu Christo: *Vocat apem, qui factum hujus Sacramenti divinitus laborabit,* le ponen los pecadores en sus bocas, que son como las de Leon hediondas, por estar corrompidas en culpas, y llenas de alquerosos gusanos con los pecados.

Dirè, que es este sentimiento para su Magestad, que le saca lagrimas à los ojos: *Lachrymatus est Jesus... jam factus, quatriganus est.* Llorò Jesus, al verte con un difunto de quatro dias muerto, q̄ ya apellatava. Los difuntos que apellatan, son las culpas; pues si entre tantos difuntos de pecados tienes à su Magestad Sacramentado, como no ha de llorar? El mas cruel de los Tyranos, para dar atroz muerte, atò un hombre vivo con un muerto, para que la hediondez del cadaver quitasse à el que tyranizava con mas crueldad la vida, que pudiera el cuchillo. Quando comulgas en culpa, unes el Cuerpo de Christo vivo con tu alma muerta, dandole en esto la muerte mas cruel, que han discurrido los tyranos. Llore, pues Jesus, quando se vè jun-

N to

Joan. 11
35. 19Luc. 22.
64.

Is. 1. 15.

Joan. 13
18.

to de tantos muertos de pecados: clame à su Eterno Padre, para que le libre de entrar en la boca del pestifero Leon del pecador. Si, Christiano, essa boca blasfema, es la que huele mal à Jesu-Christo; la boca maldiciente, deshonesta, murmuradora, huele mal à Jesu-Christo, que rehusa entrar en ellas.

No se han acabado las injurias. En casa de Pilatos fue Jesus nuestro Padre azotado; como rabiosos canes le cercaron los verdugos, para despedazar sus inmaculadas carnes.

Psal. 21.
17.

con sangrientos azotes: *Circumdederunt me canes multi.* Pues ven el Cuerpo de Jesu-Christo azotado à la columna, por aquellos rabiosos canes? Pues el mismo se convirtió en Pan, para alimento de sus hijos; mas advirtió su Magestad, que no era bueno arrojar à los perros el pan de los hijos: *Non est enim bonum sumere panem filiorum, & mittere canibus.* Los canes, son las culpas, y como por los verdugos fue su Magestad azotado al pie de la columna, es por las culpas azotado, en los pechos de los que le reciben Sacramentado. Deciam los verdugos en el Pretorio de Pilatos: Mucho deseo teniamos de averte à nuestras manos; bien preso te tenemos, para que no huyas; no, no te hui-

Marc. 7.
27.

ràs aora, aora pagaràs con azotes tus delitos. Un Pretorio de Pilatos discurro los sacrilegos pechos de los que reciben al Santissimo Sacramento; los verdugos son para su Magestad las culpas: ellas se prenden, porque no puede su Magestad huir de los accidentes; las culpas azotan à Jesu-Christo; las culpas, si son muchas, son los muchos azotes del peador: *Multa flagella peccatoris,* con que todos los dias que comulga, azota à su Dios: *Et fui flagellatus tota die.*

Las culpas, son las espinas que le coronan; entonces se halla el candido lirio del Sacramento entre las espinas de las culpas: *Sicut lilium inter spinas;* entonces se verifica, que cae la semilla divina del Sacramento entre espinas de culpas, y estas se levantan à sufocarlo, para que no lleve ningun fruto en el alma: *Alud cecidit in spinas, & ascenderunt spine, & suffocaverunt illud, & fructum non dedit.* Y al Cordero, que quita los pecados del mundo, le corona el pecador con espinas de pecados: *Arietem inter vepres harentem.* O Dios mio! Vuestra Magestad dixo, que la tierra produciria espinas, y abrojos, para castigar la malicia del hombre: *Spinas, & tribulos germinabit tibi;* mas el hombre produce

espinas, y abrojos de culpas, para atormentar vuestra inocencia; con ellas os corona de espinas; con ellas os sentencia à muerte; con ellas os buelve à crucificar muchas veces, como lo hicieron una vez los Judios en el Calvario.

Bien claro lo decís, Señor, por David: *Dum appropriant super me nocentes;* los que me hieren, los que me matan, los que me quitan la vida, se acercan à mi. A què, Señor? A comer de mis carnes: *Ut edant carnes meas.* La carne de su Magestad està en el Sacramento: *Caro mea verè est cibus;* pues dice su Magestad: Me dan la muerte, me crucifican, los que reciben el Augusto Sacramento indispuertos, en donde se come mi carne, y cuerpo verdadero: *Super me nocentes, ut edant carnes meas. Caro mea verè est cibus.*

Psal. 31.
10.
Psal. 72.
14.

Cant. 2.
2.

Marc. 4.
7.

Gen. 22.
13.

Gen. 3.
18.

ra, y bysso, y comia esplendidamente todos los dias. Murid, y fue sepultado en el infierno. Viendose en tormentos, levantò los ojos al Cielo, y dixo: Padre Abraham, tèn de mi misericordia; embia à Lazaro, que con un poco de agua refrigere mi lengua, que me abraço en estas llamas.

Psal. 26.
2.

Esta es la parabola, oyganmos aora la aplicacion de San Antonio à nuestro intento. Si rico era aquel desdichado, rico es Jesu-Christo: *Omnia dedit ei Pater in manus.* Si el rico vestia de purpura, y bysso, del bysso de blancos accidentes, y de la purpura de su Sangre està Jesu-Christo vestido en el Sacramento. Si la comida del rico era regalada, y de todos los dias; comida regalada, y de todos los dias, es la de Christo Sacramentado. Si el rico fue sepultado en el infierno (aqui està toda la dificultad) Christo tambien es sepultado en el infierno. No ay ninguna dificultad en esto, dice S. Antonio, que el infierno para Jesu-Christo, es el alma del que està en pecado: *Hic cadunt dubia, si intelligatur per divitem Christus, infernus in quo dives iacet mortuus, est abominabilis conscientia peccatoris.* Pecador, quando recibes à Dios Sacramentado, tu alma es para Jesu-Christo

Joan. 6.
56.

Al fin, por aver quitado los Judios la vida à Jesu-Christo, fue su cuerpo sepultado en el Huerto, y su alma baxò à los infiernos; el pecador, que en culpa recibe el Santissimo Sacramento, sepulta en el infierno à Jesu-Christo en cuerpo, y alma. Quien tal dice? San Antonio de Padua. Oygan como, y oygan al Santo, que para la prueba trae la parabola del rico avariento. Era se un rico, que vestia purpu-

ra, y bysso, y comia esplendidamente todos los dias. Murid, y fue sepultado en el infierno. Viendose en tormentos, levantò los ojos al Cielo, y dixo: Padre Abraham, tèn de mi misericordia; embia à Lazaro, que con un poco de agua refrigere mi lengua, que me abraço en estas llamas.

Al fin, por aver quitado los Judios la vida à Jesu-Christo, fue su cuerpo sepultado en el Huerto, y su alma baxò à los infiernos; el pecador, que en culpa recibe el Santissimo Sacramento, sepulta en el infierno à Jesu-Christo en cuerpo, y alma. Quien tal dice? San Antonio de Padua. Oygan como, y oygan al Santo, que para la prueba trae la parabola del rico avariento. Era se un rico, que vestia purpu-

S. Ant.
Fer. 5.
Dom. 2.
Quadr.

un vivo inferno, que le sepulta; tus culpas son las encendidas llamas, que le abrafan; y tanto, que le hacen levantar los ojos al Cielo, pidiendo à su Eterno Padre le alivie de los fuegos, en que le estàn abrafando tus culpas: Agua, Padre mio, que me abrafo en el pecho del pecador.

O, ò, inhumanidad del pecador Christiano! O sacrilegio horrendo! No ay que maravillarse de los Judios, sino de los que comulgan mal: aquellos, una vez crucificaron à Jesu-Christo: estos, todos los dias le despedazan, dice Tertuliano: *Semel Judai Christo manus intulerunt, isti quotidie Corpus eius laceffunt*; y así, mas gravemente pecan los Christianos, que indispuertos reciben à Christo, que los Judios, que le crucificaron, dice San Agustín: *Magis peccant, qui tradunt Christum peccatoribus membris, quam qui tradiderunt eum crucifixoribus Judais*. Memoria de la Palsion de Jesu-Christo se hace en el Sacramento; y yo lo entiendo aora, en quanto se buelven à renovar en Christo Sacramento los mismos tormentos que padeciò en su Palsion.

Quando se oye decir, que los Vandalos en el Africa arrojaron à los perros el Santísimo Sacramento, se horrorizan los Christianos; quando se oye, que los Hereges, en Flandes, arrojaron à los cavallos el Santísimo Sacramento, se escandalizan los Catholicos; pues mas razon tienen en horrorizarse de arrojar à sus pechos sacrilegos el Santísimo Sacramento. Sin ponderacion digo, que mas quisiera su Magestad, que arrojaran el Santísimo Sacramento à los perros, à los cavallos, à los muladras mas inmundos, que entrar en el pecho del que està en culpa mortal. Por los agravios que los Hereges hicieron al Santísimo Sacramento, quando entraron en España, en nuestros tiempos, ha dotado Felipe Quinto una Fiesta el Domingo infraoctavo de la Concepcion, que sea en desagravio; hagalo muy en hora buena; pero mas razon ayia para dotar vna Fiesta, en desagravio de los agravios que su Magestad recibe, quando comulgan los Christianos en culpa mortal.

Bien pudieran dotar Fiesta de desagravios del Sacramento, los que al Sacramento hicieron los agravios. Bien pueden, pues los agravios hechos à su Magestad, se deshacen con el arrepentimiento. Ea, Christiano, de aqui adelante

le-

Tertul.
de Ido-
lat. c. 7.

Apud
Casti. in
Susan f.
254.

llega bien dispuesto à recibir la Sagrada Comunion, entonces llegaràs bien dispuesto, quando llegues con verdadero dolor de las culpas, quando suspires de lo intimo de tu corazon de aver ofendido à Dios: *Antequam comedam suspiros*; suspiro antes de comer, dezia Job; suspira tu, alma, antes de comer el Pan Sacramentado. Suspira antes de comulgar, no halles la enfermedad, el lazo, y la muerte temporal repentina, adonde se habla la vida. *Suspiro*; suspira antes de comulgar, no halles el juicio de Dios, que te convenza, y el fuego de Dios, que te abrafe con una muerte eterna, adonde hallan las almas puras la vida perdurable. *Suspiros*; suspira antes de comulgar, pues no yendo como debes, le conviertes à su Magestad el pan en piedras, le abofeteas, le pifas, le apeftas, le azotas, coronas de espinas, le sentencias, crucificas, y condenas. *Suspiros*; suspira, alma, de lo intimo, antes de comulgar, por aver ofen-

dido à Dios; suspira, para que Dios te perdone; suspira por la gracia, suspira por la pureza, que para hospedar à un tan gran Señor se requiere. Suspira por la pureza de los Angeles, por la virtud de los Santos, por el amor de los Serafines, para ser digaa morada del Rey de los Cielos; suspira por la devocion grande, por el fervor santo, para que se purifique tu alma de las imperfecciones mas leves, para que halle su Magestad à tu alma digno lugar, debido à su pureza. Ea, almas, pues mañana hemos de comulgar todos: *Antequam comedam suspiros*; suspirèmos aora, antes de la comida del Pan Sacramentado de mañana. Suspiro, Señor, de lo intimo de mi alma, por averos ofendido. Suspiro, Señor, por vuestra divina gracia, para recibiros dignamente Sacramento en esta vida, y en la otra gozaros eternamente: *Ad quam nos perducat qui cum Patre, & Spiritu Sancto vivit, & regnat.*

Job 3.
24.

